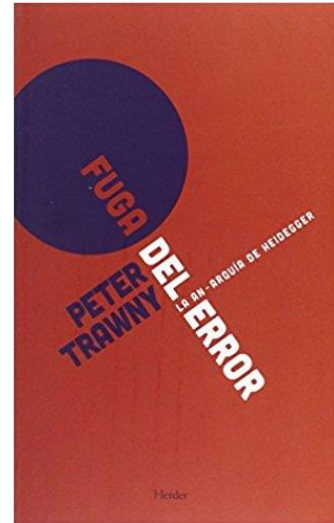


RESEÑA



233

TRAWNY, P. *La fuga del error. La an-arquía de Heidegger*. Trad. Raúl Gabás. Barcelona: Herder, 2016. 94p.

Jean Orejarena Torres
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
Email: jeander809@gmail.com

En enero de 2016, Herder Editorial publicó la obra de Peter Trawny, *La fuga del error. La an-arquía de Heidegger*. Este libro –el segundo en castellano, tras la

Reseña - La fuga del error. La an-arquía de Heidegger.

publicación, en la misma casa editorial, de *Heidegger y el mito de la conspiración mundial de los judíos* (2015) – apareció simultáneamente en 2014, en alemán (Matthes & Seitz) y en francés (Indigène éditions), y contiene un breve ensayo acerca de la significación de la publicación de la primera parte de los llamados *Cuadernos negros* (*Schwarze Hefte*) de Martin Heidegger, que el mismo Trawny editó y publicó a principios de 2014, en el marco de la cuarta parte de los escritos pertenecientes a la edición integral (*Gesamtausgabe*) del pensador alemán. Esta obra, al igual que el texto de 2015, no es ni una introducción, ni un comentario especializado a estos cuadernos; en vez de esto, Trawny se propone indagar en torno a la significación de aquello que se revela, de forma totalmente transparente, en *Überlegungen: La experiencia del error* que va unida al propio nombre de Heidegger, según la formulación que este último hizo en su *Nietzsche* acerca de que el nombre del pensador hace las veces de título indicativo del contenido de su pensamiento (TRAWNY, 2016, p. 9).

“*Wer groß denkt, muss groß irren*” (“*Quien piensa en grande, tiene que errar en grande*”), escribió Heidegger, en 1947, en *Aus der Erfahrung des Denkens* (cf. Heidegger, 1983, p. 81). Para Trawny, en este *motto* heideggeriano se encarna la propia filosofía del pensador de Meßkirch (cf. 2016, p. 17). En la conferencia “De la esencia de la verdad”,

de 1930/32, se contextualiza esta *encarnación*. Se trata, concretamente, del sentido anárquico (es decir, sin principios) que se revela al interior de la concepción heideggeriana de la ‘verdad’ (*Wahrheit*), en relación con la libertad y el error. Al final de esta conferencia Heidegger dilucida la esencia de la ‘no-verdad’ (*Un-wahrheit*) en el ‘errar’ (*irren*). Dado que la ‘no-verdad’ es un momento integrador de la ‘verdad’ (y en ambos momentos se escenifica el significado de ἀλήθεια como des-ocultamiento), se sigue, para Heidegger, que en la ‘esencia inicial’ de la verdad reina el error: “*Im Zugleich der Entbergung und Verbergung waltet die Irre. Die Verbergung des Verborgenen und die Irre gehören in das anfängliche Wesen der Wahrheit*”. (HEIDEGGER, 1976, p. 198). Con base en esta afirmación, se entiende de mejor manera –en opinión de Trawny– lo esencial del pensamiento de Heidegger: La expresión “*Wer groß denkt, muss groß irren*” no es, como se ha mencionado en algunas ocasiones, una expresión de cierta soberbia heideggeriana (TRAWNY, 2016, p. 18); lo que en el interior de esta afirmación se encuentra es una atestiguación de la experiencia de un pensar que trató de acercarse a aquello que desde 1936 fue llamado como la pregunta por la ‘verdad del ser’ (*Wahrheit des Seyns*). La indagación cada vez más radicalizada en torno a la verdad supuso, así, la puesta en escena de un “pensar en grande” y, por ello, la experiencia igual de grande y

radicalizada del error. Heidegger fue consciente de esta posibilidad, y por tal motivo acuñó ese *hápax legómenon*, que es el término 'Irrnisfuge' (fuga del error), para describir la tendencia de su propio pensamiento ante el esfuerzo de hacer una experiencia libre con lo verdadero. El error, en este sentido, no refiere a un defecto o un fallo, ni mucho menos a una consecuencia; su lugar se encuentra en la experiencia del pensar mismo. En el poema "Denken - als Weg", publicado en *Gedachtes*, aparece esta 'Irrnisfuge' en una descripción del pensar como una "fuga del error del claro (Lichtung)": "Denken - / Weg, der aussteht dunkle Not:/ die Irrnisfuge der Lichtung,/ vorenthaltlich eingestimmt/ der fernher wartenden Gegend,/ die gegnet den »Fehl heiliger Nahmen«" (HEIDEGGER, 2007, p. 44).

¿Cómo se hace evidente esta fuga del error? ¿Qué experiencia de la verdad es ésta que da lugar al momento del error? La publicación de la primera parte de los *Cuadernos negros* ha revelado la existencia, largamente sospechada, de un resentimiento, no sólo privado, sino filosófico, de Heidegger contra los judíos (cf. 2016, p. 21). Según Trawny, en dichos cuadernos el filósofo suelta su ira: "Aparece allí un pensador que lanza sus rayos contra todo lo que pueda resistir la pureza de la mirada filosófica" (2016, p. 15). Aquel "antisemitismo radicado en la historia del ser" (*seynsgeschichtliche Antisemitismus*), acuñado por Trawny en *Heidegger y el mito de la conspiración mundial de los judíos* (cf. 2015, p. 14, especialmente p. 37-69), es una señal que

une vida y pensamiento, lo privado y lo público, lo esotérico y lo exotérico, en el propio nombre de Heidegger: El pensador aparece, en esos años, como aquel que escribe la 'historia del ser', que analiza la esencia de la técnica como 'maquinación' (*Machenschaft*), que denuncia los peligros del abandono del ser, pero, a la vez, para sí mismo, escribe frases de carácter indudablemente antisemitas (TRAWNY, 2016, p. 21), como aquella de "Überlegungen XIV" (cf. Heidegger, 2014c, p. 243) en la que habla de que el "judaísmo mundial" (*Weltjudentum*) ha asumido "en la historia universal 'la tarea' desenfrenada por completo de arrancar todo ente de sus raíces en el ser" (TRAWNY, 2016, p. 21-22). No hay moral ni ética que valgan como principios reguladores para el pensamiento que pregunta en torno a la verdad del ser. El filósofo se siente libre en su espacio privado y da rienda suelta a una escritura sin ataduras y sin compromisos de ningún tipo. De forma *an-árquica* y *errática*, la búsqueda en torno al desocultamiento histórico del ser se rige única y exclusivamente por el compromiso con la verdad.

Como es bien sabido, durante los años treinta Heidegger enfatizó su idea de la vecindad entre el pensar y el poetizar. En torno a esto, es igualmente bien conocida su tesis de que la poesía no es un mero adorno, ni una expresión de la cultura ni de la literatura, sino que es, más bien, el soporte y el fondo de lo histórico y un modo privilegiado de desocultamiento de la verdad. En opinión

de Trawny, “Para Heidegger está perdido quien obedece a una exigencia distinta de la de ‘pensar y poetizar’” (2016, p. 15). De esta forma, para analizar la experiencia del error que en esos años Heidegger experimentó en los *Cuadernos negros*, y que en lo esencial se desplegó a partir de una crítica virulenta a la modernidad, a la metafísica y a la idea de racionalidad, Trawny se vale de dos conceptos que fungen como ejes de su interpretación: En primer lugar, se encuentra el concepto de ‘narrativa’, y que es cercano en su función explicativa a la ficción y al mito: “Aquí lo narrativo resume todo hablar no argumentativo, de tal manera que el narrativo puede ir mucho más lejos que el argumentativo. Los mitos, la poesía, las leyendas y también los cuentos son narrativos” (2016, p. 34; sobre el concepto de narrativa, véase Trawny, 2015, p. 21). Por otra parte, se encuentra el concepto de ‘topografía’ o ‘autotopografía’. Valiéndose de estos conceptos, Trawny expresará, en conexión con su investigación de 2015, que el Heidegger de los años treinta despliega una topografía narrativa en torno a la historia del ser (TRAWNY, 2015, p. 115; 2016, p. 16, 57).

Con el eco de fondo de la obra de Schürmann (*Le principe d'anarchie: Heidegger et la question de l'agir*) y la poesía de Celan (*Todesfuge*, principalmente), la interpretación de Trawny sugiere que Heidegger, más que un filósofo regido por la

presentación de argumentos, es un exponente profuso de una narrativa en torno a la tensión entre el primer inicio del pensar occidental (protagonizado por los griegos), y la venida de un nuevo inicio (protagonizado por los poetas y pensadores alemanes). En el marco de dicha narrativa, “El pensamiento abandona la filosofía y comienza a poetizar el drama, sin convertirse en poesía” (2016, p. 16; cf. además, TRAWNY, 2015, p. 31). En el núcleo de versión dramática y trágica (cf. 2016, p. 34) de la historia del ser, se encuentra implícita la creencia de que lo real para Heidegger es narrado:

La realidad es narrada. Si Heidegger quiere experimentar algo sobre Rusia, no lee datos estadísticos sobre la diferencia entre ciudad y campo, sino que lee a Dostoievski. Y, naturalmente, de igual manera procede con Alemania. Lo que es alemán lo poetiza Hölderlin. En la historia del ser también la filosofía se convierte en una acción de una narrativa occidental. (2016, p. 53).

Así, en el despliegue de esta narrativa, cuyas fuentes recaen *esencialmente* en los presocráticos y en Hölderlin, la extinción del primer inicio del pensar implica, así, el ocaso de Occidente que se dramatiza en el contexto de la Segunda Guerra Mundial (TRAWNY, 2015, p. 117) y en el desafío de la técnica planetaria cada vez más

dominante (TRAWNY, 2015, p. 27). El papel antagónico en esta narrativa en torno a la 'historia del ser' es desempeñado, entre otros, por el judaísmo, el cristianismo, el americanismo, el bolchevismo y la *romanitas* filosófica (cf. 2015, p. 32). Por todas partes Heidegger ve los signos del imperio de la técnica y del colapso de un mundo que él amaba y que es extinguido sin piedad (cf. 2016, p. 56; Heidegger, 2014b, p. 290). Ante este sombrío panorama, los *Cuadernos negros* dejan ver la respuesta desmedida del reaccionario dolorido que busca detener y revertir la subversión:

El pensamiento de Heidegger delata lo que él mismo era: el último que detiene la modernidad, probablemente con la máxima furia. Los *Cuadernos negros* no son otra cosa que el intento salvaje de impugnar el proyecto de 'desencanto del mundo' con todos los medios filosóficos y no filosóficos. (2016, p. 56).

Algo que fácilmente se evidencia del enfoque heideggeriano es su reticencia hacia toda reflexión en términos morales o éticos. Lo bueno y lo malo no son límites o criterios dentro de lo 'digno de ser pensado'. En el marco del compromiso único y exclusivo del pensamiento con la verdad se cifra un modo de actuar y de moverse sin principios. A este fenómeno, que Trawny llama 'libertad an-árquica', le corresponde un modo particular de

articulación de la racionalidad y el actuar humanos: "La libertad an-árquica se cifra primariamente en el pensamiento. De él brota el actuar libre. Para Heidegger no hay ninguna ley moral de la que pudiera partir la razón humana, más allá del evento de la verdad y de su experiencia en el pensamiento" (2016, p. 32). Según Trawny, en la peculiar relación del pensamiento con la verdad se funda una topografía en la que lo bueno y lo malo son lugares derivados, provenientes de la narrativa en torno a la historia del ser: "En consecuencia, el pensar en la libertad an-árquica ya no es idéntico con la filosofía que sistemáticamente contiene ética" (2016, p. 32).

Mucho se ha dicho, y con razón, en torno al hecho de que el pensamiento de Heidegger no contiene una filosofía, un sistema o una escuela de pensamiento. Un ejemplo de ello se encuentra, por ejemplo, en el lema para la edición integral: "*Wege - nicht Werke*" ("*Caminos, no obras*"). Tiene razón Trawny cuando expresa que con este lema "Heidegger ha puesto el signo debido" (2016, p. 10). El acierto de esta expresión reside en su capacidad de condensar una clave de lectura que, en lo general, resulta del todo acertada. Antes de toda interpretación (proveniente de la literatura especializada) que trata de observar el pensamiento de Heidegger como una obra acabada -o que incluso observa a algunas publicaciones como obras acabadas (TRAWNY, 2015, p. 21)-, dicho pensamiento se resiste a ser resumido a formulas que le concedan un

valor incuestionado y dogmático a lo ahí expuesto. A favor de Heidegger, y en contra de sus apologetas o *scriptores* – como maliciosamente llama a un grupo de académicos conglomerados en torno a su figura (HEIDEGGER, 2014a, p. 46-47)– hay que decir de forma incuestionable que él fue el primer y, tal vez, el más ferreo crítico de la ‘escolástica heideggeriana’, de la *abwegiges Gerede*, y que su intención siempre fue incentivar la tarea del pensar, antes que proclamar una escuela filosófica o una etiqueta para su propia filosofía. Trawny es consciente de ello y ofrece, en este punto, uno de los momentos más estimulantes y bien logrados de su interpretación.¹

No obstante, hay un aspecto en *La fuga del error. La an-arquía de Heidegger* que, aunque en diversos escenarios representa un mérito incontrovertible, en el caso de la aclaración argumentativa de la postura de Heidegger resulta, en cierto sentido, de corto de alcance. Con ello me refiero a la concisión expositiva del estilo escogido por el autor, y su reiterada tendencia a interpolar una serie de reflexiones que se dirigen a diversos aspectos temáticos (la imagen del filósofo, la libertad, la ética, la verdad, el mito, la finitud, lo cómico, el cine, Auschwitz, P. Celan, etc.). En concreto, en el punto central del núcleo de la obra, esto es, en el planteamiento de la

distinción entre narrativa y argumento en relación con la *Irrnisfuge* heideggeriana, lo expuesto se encuentra tan condensado que, en el transcurso de la lectura, se agolpan muchas preguntas: ¿Cuál es el alcance o el límite de la narrativa de Heidegger? ¿Hay un trasfondo narrativo en el entorno de *Ser y tiempo*? ¿Es posible discernir con claridad un plano argumentativo en el marco de los escritos de la ‘historia del ser’? ¿Descansa la estructura del llamado *Seynsgeschichtliche Denken* en una ‘estructura’ narrativa o, por el contrario, existe una determinación conceptual previa? Como se deja ver de estos interrogantes, y ante la sospecha de que son preguntas válidas, se echa de menos, en diversos momentos, una exposición mucho más elaborada con base en una contrastación mucho más rigurosa de la evidencia textual.

En torno a este aspecto, sería ingenuo postular que, por ejemplo, esta obra, al igual que la de 2015, no se encuentra apoyada en un examen de las fuentes. Todo lo contrario. Como se deja ver desde una rápida ojeada de estas dos obras, en ambas Trawny hace gala de un conocimiento minucioso, proveniente de su experiencia como editor de un grupo de manuscritos inéditos pertenecientes a la etapa de la redacción de los *Cuadernos negros* (especialmente la lección *Der Anfang der abendländischen Philosophie (Anaximander und Parmenides)* [vol. 35], y los tratados *Die Geschichte des Seyns* [vol. 69] y *Zum Ereignis-Denken* [vol. 73]) que,

¹ Cf. Trawny (2016, p. 41), cf. además el texto “Heidegger, ‘judaísmo mundial’ y modernidad” en Xolocoti et al. (2015).

entre otras cosas, no han recibido la suficiente atención por parte de la literatura especializada. Sin embargo, en lo que respecta a la distinción entre lo narrativo y lo argumentativo, surge una cuestión que sólo puede ser aclarada a partir de una revisión a fondo del proyecto que va desde los años treinta hasta 1945 (cf. 2015, 26). Según creo entender, una interpretación de la 'historia del ser' en clave narrativa no se compadece de la mejor forma con los tratados generalmente llamado "esotéricos" y con un núcleo poco considerado de *Überlegungen*, frente a una interpretación que priorice la estructura temática y programática del llamado *Seynsgeschichtliche Denken*, expuesta fundamentalmente en *Beiträge zur Philosophie (Vom Ereignis)*. Ahí el pensar, que ya no pretende ser filosofía tradicional, busca nuevos caminos para dirigirse hacia una renovada manera de ver la *cosa misma*. El proyecto en torno a la *Wahrheit des Seyns* y el *Ereignis* busca indicaciones en torno a los conceptos fundamentales de la tradición antigua, propone nuevas disposiciones fundamentales (por ejemplo, *Erschrecken*, *Verhaltenheit*, *Scheu*, *Ahnung*) y muestra un ensamble del mundo en lo histórico que, difícilmente, pueda ser capturado, en toda su especificidad, mediante una distinción heurística entre lo narrativo y lo argumentativo. Trawny sólo parece constatar, en este punto, que la filosofía heideggeriana no es argumentativa y, en consecuencia con ello, ofrece, por un lado, un conjunto de razones que

demuestran su carácter ficcional, mientras que, por otra parte, se limita a esbozar una descripción del ámbito de lo argumentativo. No hay ningún pasaje, problema o afirmación que salve a Heidegger, o a la presentación de conjunto que Trawny hace de su pensamiento, de la acusación de caer en los tentáculos de lo narrativo, a pesar de las sospechas, apenas naturales para un lector medianamente familiarizado, que podrían sugerir otras proporciones menos totalizantes. Los *Cuadernos negros*, vistos desde esta perspectiva, no sólo son el testimonio de una narrativa que se va fraguando temporalmente y que –y en esto Trawny tiene toda la razón (cf. 2016, p. 78-82)– se encuentra sujeta a un campo de influencias dispares; en ellos también hay un número alto de pistas que indican perfectamente dos cosas: Por un lado, que existe un esfuerzo conceptual de proporciones considerables, y, por el otro lado, que en un mismo espacio discursivo pueden cohabitar el argumento y la narración. Se necesita, en este sentido, de una representación topológica que pueda "distribuir" de otra forma los lugares de discurso. Queda a juicio del lector, entonces, ponderar el modo en que Trawny articula el ámbito narrativo de la filosofía heideggeriana, si se tiene en cuenta que posiblemente la llamada topografía narrativa de la historia del ser se encuentra soportada por un núcleo especulativo que remite a la articulación de determinados conceptos fundamentales.

Para concluir: *La fuga del error. La an-arquía de Heidegger* es un libro valiente y bien logrado, en el que su autor expone con firmeza y concisión un brillante ensayo que demuestra, no sólo el meticuloso conocimiento de quien ha realizado un notable trabajo científico de edición, sino, también, la honestidad de un filósofo con un fuerte compromiso con la objetividad y la crítica del pensamiento filosófico. En la obra de 2015, Trawny declaraba sin ambages: “Es posible que discusiones futuras refuten o corrijan mis interpretaciones. Yo seré el primero en alegrarme” (2015, p. 20). Aunque esto debería ser una declaración protocolar de la actitud filosófica en general, como se sabe, una expresión de dicho calibre representa un acto de sinceridad inusitado y admirable. La propuesta de Trawny, en lo esencial, abre el espacio de discusión en torno a la experiencia del error al interior de una concepción particularísima del filosofar. Con su concisión característica, y con su meticuloso cuidado en de la expresión, Trawny despliega un poderoso repertorio de argumentos y de imágenes que, a día de hoy, son las únicas que han sabido retratar y confrontar esta faceta del pensador que hoy descubrimos con la publicación de los *Cuadernos negros*.

Por último, y a sabiendas de que el debate en torno a los *Cuadernos negros* apenas ha empezado, queda un largo camino por recorrer en el que se ha abierto una nueva dimensión del pensamiento de Heidegger que invita a

analizar la historia en la que se gestó. Lo que Trawny ha tematizado en torno al error, fue reconocido por el mismo Heidegger como el “regalo más oculto de la verdad” (*verborgenste Geschenk der Wahrheit*) (cf. 2014b, p. 14, 16). Queda, entonces, por juzgar el significado de esa lección *-performativa*, por cierto- que aparece en los *Cuadernos negros* en torno a ese tipo de libertad sin principios que se reconoce perteneciente al reino del error. Frente a la historia vivida en el siglo XX y, ante la permanente alerta que brota del *aquí* y *ahora* del mundo, surgen interrogantes: ¿Hasta qué punto se justifica la idea de una relación del pensamiento y del error? ¿Con qué elementos se puede juzgar críticamente la intromisión del error en el pensamiento? ¿Cuánto (nos) cuesta la experiencia del error?

REFERENCIAS

- HEIDEGGER, M. *Wegmarken*. Ed. Friedrich-Wilhelm von Herrmann. Frankfurt am Main: Vittorio Klostermann, 1976, 487p. (*Gesamtausgabe Bd. 9*).
- _____. *Aus der Erfahrung des Denkens 1910-1976*. Ed. Hermann Heidegger. Frankfurt am Main: Vittorio Klostermann, 1983, 254p. (*Gesamtausgabe Bd. 13*).
- _____. *Gedachtes*. Ed. Paola-Ludovika Coriando. Frankfurt am Main: Vittorio Klostermann, 2007, 360p. (*Gesamtausgabe Bd. 81*).
- _____. *Überlegungen II-VI (Schwarze Hefte 1931-1938)*. Ed. Peter Trawny. Frankfurt am

Main: Vittorio Klostermann, 2014a, 536p.
(Gesamtausgabe Bd. 94).

_____. *Überlegungen VII-IX (Schwarze Hefte 1938/1939)*. Ed. Peter Trawny. Frankfurt am

Main: Vittorio Klostermann, 2014b, 455p.
(Gesamtausgabe Bd. 95).

_____. *Überlegungen XII-XV (Schwarze Hefte 1939-1941)*. Ed. Peter Trawny. Frankfurt am

Main: Vittorio Klostermann, 2014c, 285p.
(Gesamtausgabe Bd. 96).

TRAWNY, P. *Heidegger y el mito de la conspiración mundial de los judíos*. Trad. Raúl Gabás. Barcelona: Herder, 2015, 172p.

XOLOCOTZI, A., et al. (coords.). *La fragilidad de la política. Ensayos fenomenológicos y hermenéuticos*. México: Aldus, 2015, 336p.

Sometido: 17 febrero 2017

Aceptado: 13 marzo 2017